

Medios alternativos de comunicación y la voz de los invisibilizados

Óscar Fernando Obando Cruz¹

Los medios masivos de comunicación han cobrado vital importancia para el manejo de información y la reproducción en cuanto a temas como ciencia, tecnología, humanidades artes, música, etc. Sin embargo, uno de los grandes problemas que presentan estos medios parte de la idea que no son medios de comunicación al alcance de todos o que, en muchas ocasiones, están muy alejados de las comunidades a las cuales informan o a las cuales les sustraen información. Este texto analizará la importancia de los medios alternativos de comunicación en un entorno globalizado y en el que muchas personas, comunidades o ideas se ven invisibilizadas por las grandes maquinarias de los medios masivos.

Como seres humanos, muchos de nuestros esfuerzos se basan en lograr una relación con los demás seres humanos o con otras comunidades. Esta relación, claro está, se ve mediada por la comunicación que se logre establecer entre las partes implicadas. Según el exdirector general de la Unesco, Amadou-Mahtar M'Bow, *"la comunicación se encuentra en la base de toda interrelación social. Dondequiera que los hombres han llegado a establecer relaciones regulares entre sí, las formas que asumen tales sistemas y la medida de su eficacia han determinado la forma de acercamiento o unificación de las comunidades"* (1984, p. 11). En el sentido más amplio de la palabra, la comunicación se puede ver como un intercambio de hechos o ideas dentro de cualquier sistema social con el fin de informar, socializar, motivar, discutir, entretener, etc.

No obstante, con el fenómeno de globalización en el que entró la humanidad a partir de la segunda mitad del siglo XX, la comunicación interpersonal, y en relación con los lazos más personales entre los sujetos de las comunidades, tuvo un quiebre debido a los hoy llamados sistemas de comunicación masiva. Estos sistemas han tomado gran importancia debido a su funcionalidad e inclusión dentro de un mundo globalizado. Según Vergara, *"la globalización, junto a sus dimensiones tecnoeconómicas, pone en marcha un proceso de interconexión a nivel mundial, el cual conecta todo lo que «instrumentalmente vale», esto es, empresas, instituciones e individuos"* (2006, p. 2). Sin embargo, estos medios de comunicación masiva y su afán por conectar el mundo y asimilar un pensamiento homogeneizador, han excluido gran parte de las personas y comunidades que no tienen acceso al capital financiero que se requiere para formar parte de dichos medios que en apariencia resultan ser "inclusivos".

¹ Estudiante de la Licenciatura en Lenguas de la Universidad Pedagógica Nacional. Correo electrónico: del_ofobandoc584@pedagogica.edu.co. Este ensayo es producto de la investigación formativa desarrollada en el espacio académico: Cátedra Colombia Hoy, en el primer semestre de 2018.

Contra esta tendencia de los medios de comunicación apoyados en un ideal de globalización y mediante el cual varias personas, comunidades e ideas se vieron afectadas en la medida que no podían formar parte de estos medios, surgieron en la década de los sesenta la idea de los medios alternativos de comunicación. Las tecnologías radiales que en esta época se desarrollaron principalmente por guerras como la Guerra de Vietnam, permitieron que varias personas que se oponían a diversos conflictos en todo el mundo, tuvieran una voz y lograran manifestar parte de sus ideales, apoyadas en los nacientes medios alternativos.

Después de este fenómeno de avances tecnológicos que empezaba a emerger en los sesenta, vino un repunte de los medios alternativos en la década siguiente. Como lo expone Peter Lewis, *"la radio comunitaria empezó a organizarse a escala nacional en los Estados Unidos en 1975, mientras que en Australia se incorporó pocos años después oficialmente (como radio 'pública') al sistema de radiodifusión y televisión"* (1995, p. 21). Los setentas trajeron una revitalización para los medios alternativos que significó una nueva voz para las comunidades que estaba opacadas por las grandes cadenas de comunicación masiva.

Este es el caso de un proyecto surgido en Kenia, el Homa Bay Community Radio Project (HBCR), en 1982. Este proyecto apoyado por la Unesco y países escandinavos, logró construir un transmisor FM a muy bajo costo en la parte occidental de dicho país. Según Lewis, *"el HBCR, mediante emisiones en lengua Luo, trató de funcionar como una emisora de radio comunitaria de participación"* (1995, p. 23).

Varios proyectos similares han surgido alrededor del mundo como el Plan de Radiodifusión y Televisión para Comunidades Aborígenes Remotas (BRACS) en Australia, el Colectivo Teatral Sistren, en Jamaica o el Colectivo Tamania Mars (8 de marzo) o una revista femenina de izquierdas en Marruecos. Estos proyectos se han encargado de darles voz a las personas o comunidades que no tienen parte en varios, si no todos, de los ideales a los que se ciñen los medios de comunicación masiva.

Así pues, para Corrales y Hernández, *"es así como la comunicación alternativa se define como aquella no autoritaria que surge de la necesidad de comunicar la realidad de la vida social"* (2010, p.4). Los medios de comunicación alternativa están para el servicio de las comunidades que tienen poco protagonismo en las grandes cadenas informativas y de control de masas. Los grupos sociales que han sido relegados a un segundo plano en las prensas, radios o noticieros nacionales y mundiales tienen en estas cadenas alternativas una oportunidad para manifestar los problemas que los atañen y que no son divulgados en un ámbito más general.

En palabras de Corrales y Hernández, *"la comunicación alternativa surge de la necesidad de los individuos de comentar acerca de su entorno, y exponer su visión del mundo, muchas veces contradictoria a la visión del sistema hegemónico"* (2010, p.6). Estos medios son los que permiten que las comunidades aisladas se logren integrar a los planes de los gobiernos y otros estatutos, pues son los medios masificadores los encargados de

ocultar varias de las necesidades que estas comunidades tienen y que exigen a gritos sean resueltas de una u otra manera. Las personas como líderes sociales y colectivos que promueven los derechos humanos y la igualdad, tienen en los medios alternativos de comunicación una herramienta para compartir el inconformismo que tienen frente a las políticas que se establecen en varios de los países donde la desigualdad social y la injusticia son protagonistas.

Pero este tema no solo obedece a comunidades aisladas y que están al margen de las políticas de Estado. Estos medios alternativos también favorecen luchas que se libran desde las ciudades, como es el caso de la lucha de las mujeres por la igualdad y la equidad. Este es el caso de la revista Tamania Mars. Según el mismo colectivo que creó la revista, *“el periódico se ha asignado la misión de concienciar al público respecto de los derechos legítimos de la mujer, de su deseo de gozar de igualdad ante la ley, del disfrute de todos los derechos que corresponden a cada ciudadano”* (1998, p.71). Este caso demuestra la gran versatilidad que tienen los medios alternativos en su génesis, pues muestran no solo problemas que se nos plantean como lejanos, sino que también resaltan problemas de la vida cotidiana y con los que convivimos diariamente, como el abuso a las mujeres y la desigualdad en sus derechos.

Otro aspecto importante de los medios alternativos de comunicación es el rescate de tradiciones y la preservación de las culturas. En Bolivia, fue creada la emisora Radio Mallku Kiriya (la voz del señor), una emisora hecha por campesinos y para campesinos que busca no solo comunicar los problemas que esta población tiene, sino que también se enfoca en rescatar las tradiciones y costumbres indígenas; un ejemplo de ellos es el rescate de las lenguas aymará y quechua; según Reyes Velázquez, *“la locución radiofónica en las lenguas nativas aymará y quechua remonta a la década de los años cincuenta. La revolución nacional trajo para el campesino boliviano la reconquista no sólo de la tierra, sino también del espacio comunicacional, fundamentalmente en la radio”* (1998).

En conclusión, los medios alternativos de comunicación resultan ser una posibilidad real y muy concreta para transmitir ideas y visiones del mundo que tienen diferentes comunidades relegadas y a las cuales los medios masivos de comunicación se han encargado de invisibilizar. Estos permiten tener un panorama más amplio de lo que ocurre en los países, en especial en países que tienen niveles críticos de violación a los derechos humanos e injusticia social. Estas cadenas alternativas logran salir del plano de lo marginal y aportan a que los problemas con los que diariamente convivimos sean señalados. De esta manera, promueven cambios que permiten construir sociedades más igualitarias, menos injustas y en las que todas las personas tengan acceso uno de los principales derechos humanos: ser escuchados. Por eso, alternativas como las que ofrecen estos medios de comunicación deberían estar contempladas en los planes de gobierno, para que estos también aporten a la construcción de países más prósperos ligados con la responsabilidad social.

Referencias textuales

Corrales-García, F. y Hernández-Flores, H. (2010). La comunicación alternativa en nuestros días: un acercamiento a los medios de la alternancia y la participación. Recuperado de <http://www.razonypalabra.org.mx/N/N70/CORRALES-HERNANDEZ-REVISADO.pdf>.

McBride, S. et al. (1993). *Un solo mundo, voces múltiples: comunicación e información en nuestro tiempo*. México: Fondo de Cultura de México

Lewis, P. et al. (1995). *Medios de comunicación alternativos: la conexión de lo mundial con lo local*. París: Ediciones Unesco.

Vergara, E. (2006). Medios de comunicación y globalización: ¿destrucción o reconstrucción de identidades culturales? Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/Analisi/article/viewFile/51742/56714>.